

# Capítulo 1

En el Reino de Asteria, situado al este del centro del continente.

En una pequeña habitación a la derecha del segundo piso de la residencia del Conde Palatio en la región sur.

".....¿Realizaste la orden con éxito?"

"Sí, eso es correcto."

El caballero, de pie, bajó la cabeza en respuesta al hombre sentado en la cama.

"Como me ordenaste, rescaté a los huérfanos en el pequeño pueblo de la parte oriental del reino... No, más bien, a los huérfanos en las instalaciones para la experimentación humana."

"¿Y te aseguraste de que el orfanato estuviera gestionado adecuadamente?"

"Sí, tal como me ordenaste, dejé el orfanato en manos de una niña llamada Yutia."

"...¿Terminaste la discusión con la familia del barón que administra ese pueblo?"

"Sí, tan pronto como les mostré los documentos relacionados con la experimentación humana, aceptaron obedientemente todas nuestras demandas, incluido todo el castillo."



Con eso, el caballero Evan sacó una bolsa de cuero de su pecho y la colocó frente a la mesa auxiliar de Alon.

"Bien."

Alon abrió la bolsa y sonrió satisfecho mientras miraba las monedas de oro que había dentro.

"Joven Maestro, si se me permite preguntar una cosa...?"

Después de un momento de silencio, Evan habló.

"¿Qué es?"

"Dijiste que la razón por la que atacaste las instalaciones de experimentación humana en el territorio del barón Alfon fue para salvar a esa niña, Yutia, ¿verdad?"

Mientras Alon asentía y le hacía un gesto para que continuara, Evan habló más.

"...De hecho, ella era extraordinaria. Yo mismo he vivido mucho tiempo como mercenario."

Evan hizo una pausa como para ordenar sus pensamientos y luego continuó.

"Pero es difícil entender por qué una chica tan poderosa fue encerrada en esa instalación."



"Sí?"

"...¿Por qué la dejaste en el orfanato?"

Alon permaneció en silencio en respuesta a la pregunta, que tenía un tono de ligera incomprendión.

En verdad, la pregunta de Evan era completamente razonable. Rescatar a una niña como Yutia sin hacer uso de ella de ninguna manera fue un acto que no trajo ningún beneficio.

Pero eso fue sólo desde la perspectiva de Evan. La situación parecía bastante diferente desde el punto de vista de Alon.

'Eliminé una de las banderas de destrucción del mundo y eso es suficiente por ahora.'

Yutia.

Su verdadero nombre era Yutia Bludia.

En 10 años, se convertiría en uno de los Cinco Grandes Pecados, el "Pecado de la Ira" y eliminaría dos de los cinco reinos aliados del continente, causando cientos de miles de bajas.

Si alguien le preguntó cómo sabía Alon lo que pasaría 10 años después, fue porque era una persona que se había reencarnado. Además, era consciente de que este mundo sería completamente destruido en 10 años como un juego de rol de fantasía oscura llamado "Psychedelia"



"Suspiro."

Alon agarró su cabeza palpitante mientras recordaba el momento en que recuperó la conciencia por primera vez hace dos meses y dejó escapar un profundo suspiro.

'Al principio, darme cuenta de que se trataba de un mundo de fantasía me hizo estar postrado en cama durante tres días, y luego descubrir que habían pasado 10 años antes de que comenzara la trama principal de Psychedelia me enfermó durante diez días más'

Al principio, cuando Alon pensó que simplemente se había reencarnado en un mundo de fantasía, se desesperó durante unos tres días. Sin embargo, a medida que empezó a adaptarse al mundo, la situación no parecía tan mala.

Sorprendentemente, ser noble era bastante manejable.

La vida de un noble era increíblemente cómoda. Podía despertarse cuando quisiera, dormir cuando quisiera, hacer lo que quisiera y comer cuando le apeteciera.

Aunque era el tercer hijo de un conde y no tenía ningún poder real, estaba en una posición en la que podía disfrutar plenamente de los placeres de la vida sin responsabilidad.

Por eso, al principio, estaba algo feliz.

Para alguien que había trabajado 78 horas a la semana en un trabajo mal remunerado, la vida de un noble era increíblemente lujosa.



Por supuesto, no poder acceder a Internet, la cumbre de la civilización moderna, era un grave inconveniente. Aún así, la vida de un noble era lo suficientemente satisfactoria como para pasarla por alto.

Pero eso sólo duró un tiempo.

El estado de ánimo de Alon se oscureció rápidamente una vez que se dio cuenta de que este continente se llamaba Ampelan.

...Y más aún cuando recordó que la familia noble en la que se había reencarnado era la familia del Conde Palatio.

Ampelan era el nombre del continente en Psicodelia, el juego que había jugado durante su escaso tiempo libre mientras trabajaba como un esclavo.

Y la familia del Conde Palatio fue mencionada brevemente en una de las misiones del juego.

Es más, la desesperación que sintió al darse cuenta de que esto era 10 años antes de que comenzara la trama principal de Psychedelia fue tan aplastante como el momento en que su cheque de pago se había retrasado durante tres meses consecutivos.

El mundo de la psicodelia era uno en el que todos los seres vivos, ya fueran nobles o plebeyos, serían molidos sin piedad hasta convertirse en polvo en 10 años.

Entre los más condenados estaba el Reino de Asteria, al que pertenecía la familia del Conde Palatio. En cualquier ruta de juego, en el momento en que aparecía uno de los Cinco Grandes Pecados, el reino era borrado del mapa.



En otras palabras, fue destruido.

El reino desaparecería. La nobleza desaparecería. Las ciudades quedarían destruidas.

En resumen, la noble vida de Alon como tercer hijo de la familia del Conde Palatio inevitablemente llegaría a su fin en 10 años.

Así, si Alon deseaba seguir disfrutando de su pacífica y noble vida, tendría que eliminar a los Cinco Grandes Pecados, que estaban destinados a convertirse en máquinas de matar humanos en el futuro.

Y lo que estaba haciendo ahora era parte de ese plan.

"Bueno... eso es todo."

Sin embargo, no había manera de que pudiera explicarle todo esto a Evan.

"Es sólo que aún no ha llegado el momento."

"...¿No ha llegado el momento?"

"Sí. De todos modos, asegúrese de que este asunto no se filtre al exterior y continúe apoyando al orfanato según lo solicitado. Ah, y una cosa más."

Alon sacó una carta de su pecho y se la entregó.

"Entrégale esta carta."



"...¿Esta carta?"

Evan preguntó con curiosidad y Alon respondió.

"Sí."

Estrictamente hablando, era algo importante.

La carta contenía una frase que siempre aparecía en un evento obligatorio al encontrarse con el Pecado de la Ira en el juego Psychedelia.

'El sufrimiento de la oscuridad, la iluminación de la luz. Una sola desesperación y pertenencia.'

Esta frase fue pronunciada por un arzobispo NPC ligeramente sospechoso de cierto país sagrado, que acompañaría al protagonista e intentaría calmar el Pecado de la Ira. Sin embargo, en el momento en que hablaba, el arzobispo se convertía en un montón de sangre, y el Pecado de la Ira, con expresión irritada, decía: "Es demasiado tarde", antes de que comenzara la batalla.

La razón por la que Alon ahora eligió usar esta frase fue porque el tiempo actual era lo que el Pecado de la Ira llamaba "el pasado" durante el juego.

Había visto la frase repetidamente mientras jugaba el juego una y otra vez, etiquetada como un "hechizo que podría hacerse amigo del Bloodline", como afirmó el arzobispo NPC.

'Por supuesto, es ridículo pensar que recitar un hechizo te convertiría en amigo de esas criaturas locas que hacen pactos con Cthulhu y ejercen el



poder... Pero considerando que se trata de personas que adoran a esos seres, curiosamente tiene sentido.'

Era imposible predecir los pensamientos de aquellos cuyas mentes rayaban en el fanatismo.

Mientras Alon observaba al caballero mercenario inclinarse respetuosamente y salir de la habitación, se encogió de hombros y pensó para sí mismo.

'Ahora que he eliminado la primera mina terrestre, es hora de la segunda.'

\*\*\*

Unos días después.

"Aquí está la carta."

Evan, habiendo recibido las órdenes de Alon, llegó al orfanato una vez más y le entregó la carta, incapaz de ocultar su inquietud.

Era comprensible, dado que la niña, Yutia, parada frente a él, era extraña.

Sus ojos rojos, en marcado contraste con su cabello blanco, no contenían emoción alguna.

No, ni siquiera se pudo detectar un rastro de emoción.

Apatía total.



La niña, que parecía considerar a todos los seres del mundo como meros objetos, extendió la mano y aceptó la carta con la misma expresión que tenía cuando Evan la rescató por primera vez del orfanato.

Crujido, crujido—

Yutia comenzó a abrir la carta en silencio.

La expresión de Evan permaneció desconcertada, incapaz de comprender por qué la habían confinado en una instalación así.

Aunque no había alcanzado la maestría, Evan podía manipular el maná, y con eso vino la capacidad de sentir la energía de los demás.

Además, el talento de Evan para detectar el maná era significativamente superior al de otros caballeros, lo que le permitía percibirlo con mucha mayor precisión.

Por eso lo supo.

'No importa cómo lo mires, esto no tiene sentido.'

La muchacha que estaba delante de él era demasiado formidable para haber sido encerrada en un lugar así.

Y mientras Evan reflexionaba sobre esto, surgió otra pregunta en su mente.



Se trataba del tercer hijo de la familia del Conde Palatio que lo había contratado hace unos meses en una taberna.

Durante su época como mercenario, Evan había oído que el tercer hijo de la familia del Conde Palatio era tratado como un virtual paria, el típico hijo bastardo sin talento de una casa noble.

Además, había rumores de que, debido a su naturaleza tímida, a menudo era intimidado por sus notorios hermanos mayores, conocidos como sinvergüenzas.

Entonces, ¿cómo supo un tercer hijo del conde acerca de la experimentación humana secreta que la familia del barón estaba llevando a cabo en esa instalación oculta?

'No entiendo nada.'

Cuando Evan se perdió en sus pensamientos, sus ojos se abrieron de repente.

La razón fue...

La inexpresiva Yutia, que había estado allí hasta hace un momento, ahora tenía una amplia sonrisa en sus labios.

No, fue más que una simple sonrisa.

'Su maná... se está volviendo visible a simple vista...?'

Mostrando una habilidad que sólo podían demostrar aquellos que habían alcanzado un cierto nivel de dominio, lo hacía sin esfuerzo.



Y luego...

"La persona que envió esta carta... ¿fue Sir Alon?"

Mientras Yutia hablaba, sus pupilas verticales, características del linaje, similares a las de un reptil, miraban directamente a Evan.

Incluso con esa mera mirada, Evan, que había alcanzado el rango de experto, sintió una advertencia instintiva de sus sentidos y, aunque jadeó en silencio en estado de shock, rápidamente se recompuso y respondió.

"Sí."

"¿Por qué no me llamó?"

La pregunta de Yutia.

Aunque se le pasó por la cabeza la idea de que no lo sabía, Evan se abstuvo de decirlo descuidadamente.

Sus instintos le dijeron que sería una mala idea.

En cambio, Evan recordó un comentario casual que Alon había hecho y respondió.

"...Dijo que no era el momento adecuado."



"Ya veo."

Una breve respuesta.

Pero fue la respuesta correcta, como lo demuestra la sonrisa larga y curva en sus labios.

Ella...

Yutia Bludia—no.

"...entiendo."

La primera hija del linaje, Yutia Bloody Queen, movió sus encantadores labios rojos y dijo:

"Entiendo su voluntad."

Mientras sostenía cerca la carta que contenía una frase secreta conocida sólo por su amo, retorció sus labios formando una extraña sonrisa.